

1 Impresiones ante San Pedro de Roda

2 Sugerencias sobre las ruinas del Monasterio

Juan Subías Galter

Académico-Catedrático de Historia de Arte de la
Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge

1 Considero justo recordar que la iniciación de los trámites defensivos del Monasterio del Cabo de Creus, se debe precisamente a la Diputación de Gerona. Merced a ellos y a la Ley del Patrimonio Artístico que en 1926 dictó el Duque de Alba, en su calidad de Director General de Bellas Artes, fué declarado San Pedro de Roda, Monumento Nacional, con lo que se impidió prosiguieran las destrucciones seculares que a la sazón se habían acentuado, e hizo posible solicitar un primer crédito importante con el que se procedió a los desescombros y consolidaciones imprescindibles, más urgentes. Un primer grupo de *Amigos* del monumento, especialmente radicado en Puerto de la Selva, procedió a la limpieza del camino y estableció el primer guardián de la Casa Monástica.

Tales beneficios surgieron del acuerdo tomado por la Corporación provincial a propuesta de los señores D. Martirián Butiñá y D. José Ferrán, Diputados de Cultura y Fomento respectivamente, apoyando la moción del Servicio de Monumentos de la misma.

2 El futuro del Monasterio me parece incuestionable. En casos paralelos al de éste, en que se hacen patentes complejos estilísticos notables, no debe pensarse en su reconstrucción. Debe conservarse y custodiarse lo mejor posible, pero mantener intacto cuanto represente un problema arqueológico. Así es preciso conservar, no restaurar. Son ya demasiados los monumentos enfriados; debe subsistir su aspecto de ruina aunque amorosamente conservada. Evitar todo derrumbe, velar por sus cubiertas y techumbres cuanto sea preciso, pero detenerse ante cualquier reconstrucción mimética; en-

volver el conjunto entre masas de vegetación adecuada e inocua para la fábrica antigua, sin ocultar ningún aspecto arqueológico expresivo.

Insistir sobre ello me parece innecesario e inoportuno.

Siendo lugar de atracción turística e incomparable para el reposo, restablecer, si acaso, el que fué parador, para una posible iniciación residencialista, pero alejar del monumento y de su zona arqueológica toda construcción complementaria futura. La dignidad del Monasterio y del paraje así lo exigen.

Manuel Riera Clavillé

Director de "REVISTA"

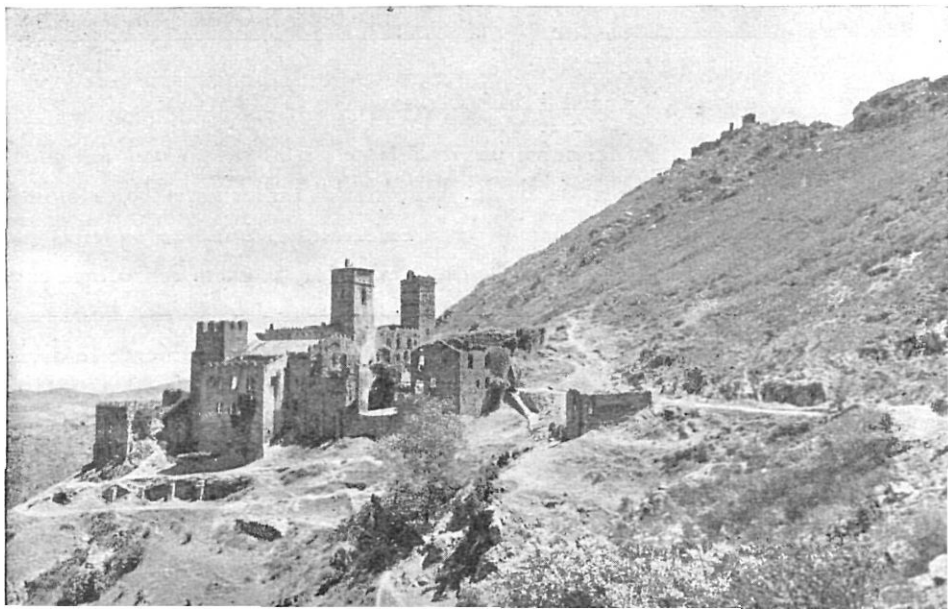
Vicepresidente del Instituto de Estudios Europeos

1 El Monasterio de San Pedro de Roda ha experimentado, durante estos últimos años, un ritmo de reconstrucción que podemos calificar de admirable. Ello es debido a la entusiasta colaboración entre el grupo de "Amigos de San Pedro de Roda" y las Instituciones oficiales, a las que nos han vinculado el Dr. Pericot y el Dr. Almagro.

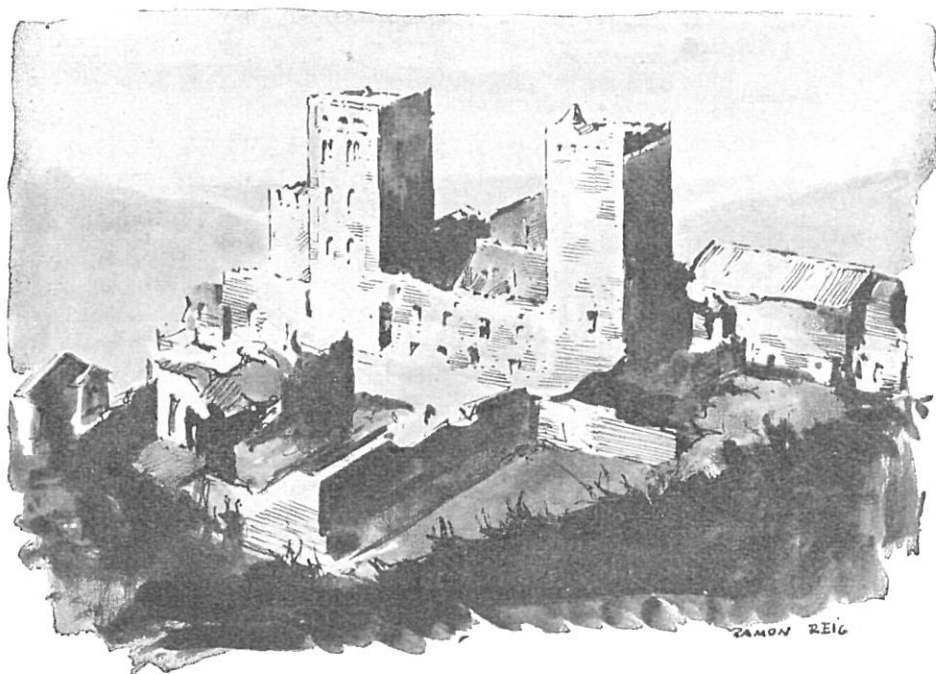
2 Siendo un Monasterio de tanta grandiosidad artística, de tanta trascendencia histórica y de tan fabuloso emplazamiento geográfico, creo que aquellas ruinas necesitan el cuidado de una comunidad que las devuelvan a la vida en todos los aspectos, cultural, artístico y religioso. Así podría volver a ser aquel faro inmanente de la cultura cristiana cual lo fué en la

El conjunto del antiguo cenobio desde Santa Elena.

(Foto Meli)



San Pedro de Roda es un nombre universal. Durante la Edad Media fue uno de los principales ejes espirituales del país. La Orden benedictina, irradiaba su influencia sobre el Ampurdán, con la presencia constante del Monasterio en la vida de la comarca. El Monasterio constituye uno de los monumentos más destacados de la provincia de Gerona. Los dos últimos siglos han sido adversos a aquel cenobio sagrado. Los hombres saquearon sus piedras, pero éstas se mantienen impresionantemente en pie a pesar de los ultrajes. **REVISTA DE GERONA**, aboga para que se preste atención a las gloriosas piedras semiarruinadas del antiguo Monasterio de Roda.



Elena es de zozobra, mezcla de inquietud y tristeza.

Se adivina algo que fué esplendor y vida. Reina ahora silencio y muerte. Una puerta de roídos bloques pétreos, enhiesta, islote en mar de piedra os acoge y señala el camino de la iglesia de Santa Elena, primer reducto de sosiego y dulce calma. ¡Qué acogedoras son las paredes de esta avanzadilla de San Pedro de Roda, que flota so-

Alta Edad Media. El mundo moderno necesita estas atalayas del Espiritu.

También es de desear que la Diputación Provincial de Gerona, que tanto cuida y con tanto acierto y generosidad las manifestaciones artísticas, apoye esta labor de reconstrucción, tal como hace en las excavaciones de Ullastret, magníficamente dirigidas por el señor Miguel Oliva.



José M.º Bohigas Pujol

Médico

1 Cuando al subir por la zigzagueante pista que parte de Vilajuiga se llega a la planicie de la Pallerá, la impresión que experimenta el visitante al divisar las primeras ruinas y Santa

bre el despeñadero de La Vall! Y luego, por un camino en bajada, mirador del *Mare Nostrum*, que aún recuerda la presencia de monjes de paso mesurado y en cotidiano paseo, grandes señores y damas de velos y toquillas, palafreneros y sirvientes, palanquines, pajes y novicios, surge a la vuelta de un recodo, de improviso, la visión del Monasterio. Visión esplendorosa, de fortaleza y casa de oración, inmensa en su soledad y recogimiento, guardada amorosamente por la montaña y castillo de San Salvador.

Y entonces, al avanzar y penetrar en las ruinas de lo que fué y ya no es, al comprobar el expolio y degradación que en tiempos pasados ha sufrido, una sensación de rebeldía, de pesar profundo, invade el espíritu, remueve intensamente las fibras más sensibles y un beso callado a la piedra milenaria, beso largo que se ofrece y se da sin pensar, con ojos bajos en humilde desagravio a la piedra que sabe a yedra y moho, único testigo de las grandezas pretéritas, surge espontáneamente de nuestros labios al unisono de una promesa hecha con el corazón: "Monasterio que fuiste, te guardaremos".

2 Sobre el futuro de las ruinas del Monasterio, hay una visión más esperanzadora. Muchos son los amigos del Monasterio. Y ya que no es posible la total reconstrucción conservemos lo que queda. Con cariño y sumo respeto. Y con la misma dignidad que se ha restaurado el campanario. Puede hacerse. Unámonos todos y aunemos todos nuestros esfuerzos a un mismo fin.

Existe el Patronato de San Pedro de Roda, el Grupo de Amigos de San Pedro de Roda y bajo la inteligente dirección del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional podemos, si queremos, laborar con entusiasmo. ¿No sería oportuno también solicitar la cooperación de la Excelentísima Diputación de Gerona siempre bien dispuesta a ayudar cualquier manifestación cultural o artística? Podrían también cooperar Entidades Culturales, Amigos de los Museos, Instituto de Estudios Ampurdaneses, etc.

Puede hacerse. Debemos hacerlo.



Salvador Bordas Costa

Industrial (Puerto de la Selva)

1 Todo lo que se pueda decir es poco sobre la impresión actual del Monasterio de San Pedro de Roda, si se da la debida importancia al monasterio, tanto en lo religioso como en lo arquitectónico.

En lo religioso, tiene su importancia, pues si en aquellos tiempos, y hablo ya desde su fundación en el siglo X y XI, fué uno de los monasterios principales de Europa y de lo mejor de España, no se comprende el porqué en esta época no continúa estando habitado por la misma comunidad benedictina.

Se ha reconstruido Santas Creus se ha rehabilitado Poblet. ¿Por qué no lo mismo con San Pedro de Roda? De todos es sabido que San Pedro de Roda es de lo más antiguo de nuestra provincia, pues creo que es de lo primero en buscarle sus cuidados antes que otras cosas de esta índole. Sí, es cierto que se ha procurado por Vilabertrán, por Ampurias, por el Gálligans y otras muchas obras, pero por San Pedro de Roda bien poquísima cosa. Tan sólo y gracias a un grupo de amigos que reside en Barcelona, se consiguió mandar al monasterio un guarda, y para ello fué necesaria una delicada cuestión con la Excma. Diputación.

Impresiona en gran manera que muchos cul-

tos extranjeros que vienen expresamente a visitarlo y que llevan sus libros de texto o bien revistas católicas, libros de castillos, o de arquitectura romana, etc., se encuentren con el monasterio casi desmantelado. Es inexplicable lo que cuentan estos señores de ver una cosa de tal importancia y de la forma que está descuidada y abandonada.

De muchos es sabido que por nuestro Ampurdán están esparcidos muchos capiteles, piedras valiosas y varias arcadas que pertenecían al Monasterio. Hasta es lamentable decir que se ha llegado a comerciar con ellas, cosa muy deplorable y que no dice nada en favor nuestro. Hay que agradecer a Los Amigos de los Museos de Barcelona que han procurado, con su sacrificio, no se desperdiquen varias valiosas piezas.

En lo arquitectónico, si fué y es una belleza y tiene su importancia por la época que fué construido, ¿por qué no se mantiene esta misma cuestión?

Se celebran muchos congresos de Historia y de cosas análogas, mas que yo sepa nunca se ha hablado del Monasterio de San Pedro de Roda. No se entiende de ninguna manera que si en su época tenía tan gran importancia, ahora no cuente para nada.

Es más, gracias a San Pedro de Roda y de lo que en él estaba vinculado, se construyó la Catedral de Castelló de Ampurias y que no pudo conseguir el título de catedral, nació también Vilabertrán y también Perelada. Así quedaba definida la trilogía del Ampurdán, pero no cabe olvidar que la madre de la trilogía fué San Pedro de Roda. No obstante es una madre abandonada y sin cuidados y casi sin respetos.

Sabemos de sobras que nuestras primeras autoridades y también entidades, se han preocupado por el Monasterio, pero de poco les han servido sus desvelos y preocupaciones.

2 Lo primero que debería hacerse es adecuar el camino desde Puerto de la Selva, y también adecuar el camino de carro desde Vilajuiga hasta el mas de la Pallera. Con esto se puede conseguir más afluencia de visitantes.

Cerrar o vallar el Monasterio y solamente dar entrada a la persona interesada en visitarlo.

Continuar manteniendo el guarda, para su conservación y vigilancia.

Considerar lo más rápidamente posible lo que más interesa de este monasterio, para que así no se vaya castigando el cuerpo de la obra.

Buscar y localizar todas las piezas y productos del monasterio que están esparcidas por el Ampurdán o donde sean.

De todo lo localizado, hacer una exposición de carácter Estatal u oficial, y así sería ocasión de que mucha gente conociera la importancia que tenía en su tiempo este Monasterio.

Y como último, después de la exposición, entregar todos los productos y piezas y piedras y todo lo que sea, o bien al Obispado de Gerona o bien al Patrimonio Artístico Nacional.